



Rete dei Comunisti

BOLETÍN INTERNACIONAL

====  Abril 2022



Ucrania es una cresta histórica

Mauro Casadio » Rete dei Comunisti

El salto cualitativo que pone de manifiesto la guerra en Ucrania es el producto directo de una acumulación de contradicciones no resueltas en las relaciones de poder internacionales que se arrastran desde al menos la crisis financiera de 2008. El proceso ha sido complejo y, en cierto modo, profundo, pero hoy irrumpe en la luz del día con una fuerza inesperada, al igual que la rapidez de la precipitación militar fue también inesperada.

Por supuesto, para nosotros hoy el primer lugar lo ocupan las tareas a realizar en nuestro país y en Europa en la lucha contra la guerra, contra el expansionismo de la OTAN y, sobre todo, contra la implicación del pueblo italiano y europeo en esta guerra, y contra la economía de guerra, que costará lágrimas y sangre a los sectores populares, como ya podemos ver por la ralentización del crecimiento previsto en el 4% después de que la pandemia haya caído ya al 1%, y la inflación galopante.

También estamos en contra de la lógica de ninguno de los dos, porque la OTAN es una alianza político-militar mientras que Putin es un individuo. Estamos en contra porque no podemos dejarnos condicionar por un enfoque ideológico que durante treinta años ha visto a los “buenos” contra los malos, que son de vez en cuando Milosevic, Saddam Hussein, Gadafi, Bin Laden, Assad, los diversos Kim norcoreanos, etc.

Esta lógica es en realidad el chantaje que se nos impone para mantenernos atados al carro del amo. Por eso, para no ser demonizados a su

vez, deberíamos renunciar a cualquier razonamiento que contemple el proceso histórico en curso. Esto es lo que Draghi dijo explícitamente en el Parlamento. Olvídense del fin de la historia, como siempre nos han dicho los mismos, la historia nunca se ha detenido y ahora se arriesga a un nuevo punto de ruptura.

De hecho, el problema no es Putin, sino en lo que se ha convertido Rusia tras el colapso de la URSS, cómo fue y cómo es gobernada por los oligarcas que hasta ayer eran aliados de Occidente y por los gánsteres políticos y económicos en el poder.

Así que la cuestión que hay que plantear es que si para algunos un Putin subordinado a Occidente también sería aceptable, para nosotros no lo es, ni siquiera en este caso. De hecho, Putin forma parte del grupo dominante que vendió la URSS, y para nosotros esto no es en absoluto aceptable.

Así que estamos mucho más allá del “ni” y lo que parece increíble es la eliminación total de la historia reciente, incluso por parte de sectores que se autodenominan comunistas.

Pero esta es otra historia. Sin duda, se retomará.

Una crisis de estrategia

Sin embargo, hablar sólo de lo que ocurre en Ucrania no es suficiente para comprender la dinámica que ha llevado a esta situación.

Desde hace años, en un mundo ya “exglobalizado” -como venimos sosteniendo desde hace tiempo- se ha producido un reequilibrio de las relaciones financieras, económicas y militares internacionales que ha contenido la hegemonía de Estados Unidos desde la crisis financiera de 2007/2008, determinando así un estancamiento sustancial en las relaciones de poder mundiales en las que nadie podía imponerse claramente sobre los demás.

Un estancamiento en el que el crecimiento de China y la construcción de la UE desempeñaron un papel cada vez más importante.

Este equilibrio, debido al aumento de la hipercompetencia evocada por Von Der Leyen, está siendo superado, excepto, por ahora, en el caso del armamento nuclear, que sigue siendo un elemento de disuasión general. El acontecimiento que ha “oficializado” la manifestación de este desequilibrio es la huida de EEUU y la OTAN de Afganistán el pasado agosto.

La desordenada retirada de Afganistán no sólo fue la certificación de una derrota político-militar, sino la manifestación de un fracaso estratégico que -según la teoría planteada en los años 80 por Brzezinski- pretendía ocupar el centro de Asia para determinar el equilibrio mundial.

Por lo tanto, la ruptura de Estados Unidos y la OTAN no hizo más que revelar el vago deseo de Estados Unidos de seguir siendo la única potencia hegemónica del mundo.

Sobre la base de esta estrategia, a partir de 1991 se llevaron a cabo intervenciones militares en Irak, Siria, Libia y Afganistán, y se intensificaron los intentos de desestabilizar a Irán. EE.UU.

quería construir un eje político-militar que llegara desde el Mediterráneo hasta el corazón de Asia, ocupando una posición estratégica para tener tanto a Rusia como a China “a punta de pistola”. Pero fracasaron.

Esta impotencia occidental ha dado lugar a un nuevo centro “gravitacional” hegemónicamente competitivo, formado principalmente por China, que, junto con Rusia e Irán, está creando una serie de acuerdos para construir un vasto espacio económico continental con su propia posibilidad de crecimiento independiente de los imperialismos euroatlánticos.

Contragolpe en Europa

La adhesión forzosa de Ucrania a la OTAN surge de y en este contexto y no es en absoluto un incidente regional.

Por otra parte, si se repasan las conclusiones de la reunión del G7 en Cornualles en junio de '21, la hipótesis del fortalecimiento de los lazos y de la estabilidad interna dentro del área euroatlántica ya era evidente allí, donde se hablaba de una “ruta de la seda democrática” en contraposición a la china.

Pero la reducción de Estados Unidos también afecta a las relaciones transatlánticas, ya que el reequilibrio internacional en curso también afecta a esta zona.

El baile al inicio de la crisis ucraniana fue significativo, ya que Estados Unidos adoptó la misma táctica que en los años 80 con la crisis de los euro-misiles en Europa, donde por un lado amenazaba a la URSS pero por otro también quería reducir las ambiciones de los estados europeos.

En particular, Alemania, que buscaba su propia autonomía con lo que se llamó Ostpolitik, promovida por el primer ministro de Alemania Occidental, Willy Brandt.

El forzamiento sobre Ucrania, por un lado, pretendía una crisis en Rusia con el objetivo de debilitar el bloque euroasiático en proceso de formación, y por otro lado pretendía volver a poner a la UE en la “trinchera” intentando reafirmar la hegemonía estadounidense en Occidente.

Por desgracia para Biden, sus cálculos resultaron ser erróneos. De hecho, Putin decidió pasar al ataque militar con la cobertura del armamento atómico y las espaldas de China, que a su vez ha declarado que la relación con Rusia es “tan fuerte como una roca” evitando los intentos de dividirlos, también porque tiene que lidiar con las provocaciones de EEUU en Taiwán.

La UE, que ya no puede retractarse de su propia perspectiva imperialista, se ha relanzado y tras los primeros intentos infructuosos de mediación ha hecho de la “necesidad” virtud, revelándose más militarista que los propios Estados Unidos, promoviendo la confrontación directa con Rusia y elevando el umbral del peligro de guerra generalizada.

Fue entonces cuando Biden, sabiendo perfectamente que una guerra atómica no sólo tendría lugar en el escenario europeo, denunció los riesgos de un conflicto nuclear, limitando las represalias a las sanciones y al apoyo financiero y armamentístico a Ucrania.

La última milla para la Unión Europea

Lo relevante para nuestra condición política es

el nuevo salto que dio la UE con la cumbre extraordinaria de Versalles para sostener su papel internacional.

Desde hace más de 20 años hay quienes afirman que la UE no es más que una “expresión geográfica”, continuando con la negación de una realidad cada vez más evidente, sin considerar que estamos en un proceso que no tiene las características “clásicas”, si es que las tiene, de la constitución de una nueva entidad estatal supranacional.

La UE como potencia imperialista se construye precisamente a través de las crisis.

La crisis de 2008 inició una fase avanzada de integración económica y financiera, de la que la presidencia de Draghi en el BCE con la “flexibilización cuantitativa” fue la gestión más funcional para la construcción continental.

La crisis pandémica ha conducido no sólo al refuerzo de los instrumentos financieros comunes, con el Fondo de Recuperación, sino también a la puesta en marcha de una fase de integración de la estructura industrial europea que trae de vuelta al continente la producción deslocalizada en todo el mundo, lo que propone un salto tecnológico a costa del cierre de sectores económicos ahora obsoletos, una tesis explicitada por Draghi al afirmar que no todas las empresas pueden salvarse.

Todo esto se remata con una ideología “ecologista”, que ahora se desmorona bajo los golpes de la guerra, favoreciendo una vez más el beneficio privado sobre la protección del medio ambiente.

Por último, la guerra de Ucrania ha brindado una oportunidad, que la UE pretende aprovechar, para recorrer la “última milla”, es decir, para iniciar concretamente el proceso de militarización de la producción, la guerra, que permitirá la reactivación económica y la construcción del ejército europeo tantas veces evocado, pero ahora al alcance de la mano.

La reunión de los jefes de Estado en Versalles, los días 11 y 12 de marzo, aclarará cualquier ambigüedad al respecto. Mientras tanto, ha surgido una verdad que estaba clara desde hace tiempo, a saber, que la OTAN cuenta con dos actores principales, EE.UU. y la UE, que se esfuerzan por alcanzar la paridad estratégica, de la que EE.UU. tendrá que tomar nota finalmente.

Además, el proceso de rearme europeo se ha puesto en blanco y negro, con un plan de inversión y planificación que no deja lugar a dudas. Por otra parte, en otras ocasiones, alguien dijo que si los Estados Unidos de Europa nacieran, sólo podrían ser reaccionarios, pero ¡que así sea!

¿Y las perspectivas?

Por supuesto, no es fácil hacer predicciones porque hoy en día se puede entrar rápidamente en una escalada militar o enfrentarse a una fase más o menos larga de negociaciones y conflictos no necesariamente limitados a Ucrania.

Pero el error inherente a aventurar “previsiones” y dar por sentado ciertos resultados es el de partir de una lógica meramente geopolítica sin considerar los datos estructurales que han madurado en el paso al siglo XXI.

En realidad, la situación que vivimos es la del

agotamiento de los márgenes de crecimiento mundial, entendido como un todo, del Modo de Producción Capitalista, o sea la reducción histórica de la tasa de ganancia respecto a la enorme masa financiera en circulación en el mundo y producida por el desarrollo capitalista en las últimas décadas.

Esto es lo que produce la hipercompetencia entre capitalismo que son producto de historias e intereses específicos.

Esta condición sólo puede acentuar el conflicto internacional más allá de las razones de los estados o de la sensatez de las clases dirigentes. Así que el resultado que podemos prever racionalmente ahora no es en absoluto positivo, aunque el plazo de una precipitación no será necesariamente corto, pero tampoco puede proyectarse a largo plazo.

Esto plantea la necesidad de que los comunistas, las fuerzas de clase, sociales y democráticas entiendan cómo afrontar los próximos años, en los que la necesidad de unidad entre todos los “excluidos” de este desarrollo, empezando por los sectores de la clase trabajadora, es tan clara como el día para todos nosotros.

Sin embargo, esto es posible si somos conscientes de que construir la unidad sin producir en la confrontación la calidad del análisis, el contenido y la perspectiva de la superación de las relaciones sociales capitalistas está, como ha ocurrido a menudo, condenado a durar sólo una temporada.

Con la Brújula Estratégica de Seguridad y Defensa La Unión Europea se convierte en una potencia militar en perspectiva

Rete dei Comunisti

La aprobación por parte del Consejo de la Unión Europea, el lunes 21 de marzo, del documento sobre la “Brújula Estratégica de Seguridad y Defensa” supone un salto cualitativo en la planificación del edificio político de la UE.

La Unión no sólo aspira ahora a convertirse en un actor global de primer orden, sino que también se está dotando de los instrumentos militares generales para llevar a cabo este plan y de los métodos de financiación pertinentes.

La Brújula Estratégica, en lo que respecta al cambio de ritmo en la capacidad de canalizar los recursos económicos, es bastante clara en este sentido: “gastar más y mejor en defensa”, lo que coincide totalmente con las opciones de aumentar el presupuesto militar ya anunciadas para los respectivos países por, entre otros, el primer ministro alemán y luego el primer ministro francés.

Al leer el documento, se tiene la impresión de que el estado de guerra se convertirá en un elemento decisivo en el sistema económico del continente, y que la I+D se centrará en la gama alta de la tecnología armamentística de doble uso.

La Unión Europea es ante todo funcional a la promoción de los intereses de una oligarquía europea nacida de las fracciones más previsoras de las distintas burguesías nacionales que iniciaron su constitución con el Tratado de Maa-

stricht hace unos treinta años. Este proceso de construcción está al servicio de una burguesía continental consolidada que se está dotando de las herramientas necesarias para afrontar esta fase de competencia estratégica, capaz de proyectar sus propios intereses en abierto contraste con las esferas de influencia que están definiendo otros actores globales.

Se trata de un proyecto que ha demostrado su innegable resistencia y que ha sabido transformar las crisis por las que ha pasado en oportunidades para un relanzamiento, colmando las lagunas que han surgido en su acción hacia un grado cada vez mayor de verticalización de sus procesos de decisión, un proceso más avanzado de integración económica y financiera y un despliegue más articulado de los instrumentos de que dispone, por último el militar.

Las 50 páginas de la Brújula Estratégica certifican, tras dos años de negociaciones entre los Veintisiete, la convergencia sobre una política de defensa europea, que parte de una visión común de los retos que habrá que actualizar continuamente, aprobando una nueva doctrina militar que pretende alcanzar esa autonomía estratégica en una serie de campos relacionados con las necesidades bélicas.

Una autonomía estratégica en una relación complementaria con la OTAN, pero con un peso diferente al desempeñado hasta ahora, capaz de contrarrestar el eje angloamericano en el futuro.

La derrota occidental en Afganistán, sancionada por la audaz huida del país asiático el pasado verano, y la acción militar rusa en Ucrania han hecho que la Unión Europea ya no pueda aplazar la finalización de su formación como polo imperialista.

Citando el documento: “está surgiendo un nuevo panorama estratégico que nos exige actuar con un sentido de urgencia y determinación mucho mayor”. De hecho, el calendario de los distintos objetivos enumerados al final de cada sección de la Brújula Estratégica los sitúa como prioritarios en las opciones vinculantes de la agenda política venidera y da una idea de la aceleración de este proceso ya parcialmente en marcha con la PESCO, es decir, la Cooperación Estructurada Permanente.

Por ello, la UE quiere superar las “deficiencias críticas de capacidad” y las “dependencias estratégicas” que socavan su autonomía, y quiere hacerlo rápidamente con un amplio programa que tiene como horizonte temporal último el año 2030, y pasos intermedios mucho más cercanos.

El documento pone el dedo en la llaga sobre el papel de Rusia, a la que se identifica, por así decirlo, como una especie de amenaza global para la UE, desde Europa del Este hasta África y Oriente Medio, mientras que China es considerada “un socio de cooperación, un competidor económico y un rival sistémico”.

En los próximos años, la Unión Europea se dotará de un perfil militar a la altura de todas sus funciones: desde el desarrollo de una inteligencia compartida que elabore una “visión estratégica común”, dotada de estructuras de

mando y control únicas, hasta una industria de defensa de vanguardia, pasando por la cooperación permanente entre las distintas ramas de las Fuerzas Armadas (Armada, Ejército del Aire, Ejército de Tierra) y los campos de guerra relativamente nuevos (Espacio y Ciberespacio) de los distintos países, hasta la creación de una fuerza propia de intervención rápida multinacional e interfuerzas plenamente operativa.

Esta fuerza de 5.000 efectivos, para la que Alemania -en palabras de la ministra de Defensa, Christina Lambrecht- ya se ha puesto a disposición para proporcionar el núcleo duro, comenzará a entrenarse el año que viene y será efectivamente operativa en 2025.

La capacidad de establecer misiones militares se logrará a través de un proceso de toma de decisiones en el que los “Estados miembros dispuestos” harán uso de la “abstención constructiva” de aquellos que no deseen participar sin ser un obstáculo de facto para la ejecución de las misiones. De este modo, los procesos de toma de decisiones no se verán congestionados, con un grupo de Estados líder (Alemania, Francia, Italia y probablemente España) rodeado de otros componentes de “geometría variable”, consolidando así la cooperación bélica. Sobre todo, la UE se concebirá cada vez más como un actor con una mayor conciencia de sí misma ante el acelerado proceso de desarrollo de las contradicciones estructurales del modelo de desarrollo del que fue autora, y capaz de actuar desde África hasta Asia, pasando por Oriente Medio con un amplio abanico de socios que va desde la Unión Africana hasta la ASEAN, además obviamente de la OTAN y la ONU.

Este bloque continental ya está dotado de un

cierto tamaño que lo convierte potencialmente en un actor importante en materia de poder militar, como recordó el Alto Representante para la Política Exterior, Josep Borrel, al margen de la aprobación de la Brújula Estratégica: “Los Veintisiete gastan cada año cuatro veces más que Rusia y una cantidad similar a la de China, pero con mucha menos eficacia. Tenemos que ser más eficientes.

“À la guerre come à la guerre” se ha convertido de nuevo en el lema de una burguesía continental que se ha vuelto a poner el casco y pretende hacer pagar a las clases trabajadoras los costes de esta metamorfosis castrense, a pesar del creciente espectro de la estanflación.

Como Rete dei Comunisti, venimos afirmando desde hace tiempo la necesidad de que nuestro país se libere de la jaula de la Unión Europea y salga de la OTAN, como única posibilidad de emancipación de las clases subalternas y ahora más que nunca como estrategia de salida obligada de una espiral bélica que se alimenta con consecuencias cada vez más graves. En noviembre del año pasado dedicamos un foro de dos días en Bolonia a profundizar en las transformaciones de la UE: “Unión Europea: ¿de polo imperialista a superestado? Los resultados de este trabajo de reflexión se han convertido en un importante número de papel de Contropiano publicado este mes de febrero y que estamos preparando para presentar en varias ciudades italianas, con el fin de continuar un debate que consideramos central y esencial.



América Latina: empieza la campaña nacional a su lado

Giacomo Marchetti » Rete dei Comunisti

El domingo 6 de marzo se celebró en el club Arci Guarinelli de Bolonia la primera reunión de una campaña nacional de solidaridad con América Latina.

El sentido de esta iniciativa fue subrayado al final de su intervención por Mila Pernice, quien presentó el trabajo: creemos que existen las condiciones para una fuerte campaña política de apoyo a los procesos en curso en América Latina, creemos que es el momento de construir una movilización nacional sobre estos temas porque esos procesos indican una dirección que sentimos la necesidad de acompañar y apoyar, porque la única dirección posible es la que va hacia el derrocamiento del sistema capitalista y sus políticas imperialistas. Por qué no, a raíz de la construcción del socialismo en el siglo XXI.

Esta primera y participada reunión sirvió para obtener una visión de conjunto de los distintos países de Nuestra América, gracias sobre todo a las voces de los numerosos compañeros latinoamericanos residentes en Italia, y para hipotetizar una primera agenda política de la campaña que se irá enriqueciendo y detallando en los próximos meses.

Participaron representantes y activistas de Bolivia, Brasil, Cuba, Perú, Colombia, Ecuador y Venezuela.

El cuadro se completó con la contribución de Luciano Vasapollo, que se centró principalmente en Cuba y Venezuela, mostrando los retos generales de la transición socialista en un mundo

multipolar en rápida transformación y donde la guerra, por desgracia, parece haberse convertido de nuevo en una de las principales herramientas para resolver la competencia intercapitalista.

La situación cubana y venezolana también fue abordada y profundizada por Indira Pineda, activista política de origen cubano que trabaja en el consulado de Venezuela en Nápoles, y por Adres Barreto, que aclaró el significado y la importancia del Congreso del PSUV que se está celebrando actualmente y llamó la atención sobre las luchas por el derecho a la vivienda, del que es promotor, en Italia.

La contribución de la Organización de la Juventud Comunista Cambiare Rotta y OSA, interviniendo con Eva Olivero de CR, recordó - entre otras cosas - el papel de vanguardia desempeñado por el componente juvenil en el desencadenamiento de poderosos movimientos sociales latinoamericanos, como en Chile, y el papel desempeñado por las organizaciones juveniles cubanas primero en la difícil lucha contra la pandemia y luego en la aniquilación de los intentos fallidos de desestabilización el pasado verano.

Mila Pernice, de la Rete dei Comunisti, presentó la reunión y la presidió junto a Guadalupe Aguilar, mediadora cultural y activista internacional de origen boliviano.

Giacomo Marchetti, de la Rete dei Comunisti, concluyó repasando el sentido de la iniciativa

en el contexto actual y relanzando las iniciativas que caracterizarán la Campaña en las próximas semanas.

La primera serie de iniciativas se referirá a las elecciones colombianas con la elaboración y difusión de una serie de materiales de profundización. La situación colombiana, mencionada en varias intervenciones, fue profundizada por Eder Obando, representante en Italia de la Coalición del Pacto Histórico, que elegirá a su candidato y a su suplente a la Presidencia en las primarias que se celebrarán, al mismo tiempo que las elecciones políticas, el 13 de marzo.

Complementó su discurso con la proyección del primer episodio de la primera temporada de la webserie Matarife, basada en el trabajo periodístico de investigación de Danilo Mendoza Leal, proyectada por primera vez en Italia con subtítulos en italiano para este encuentro.

En las próximas semanas, los promotores de la campaña proyectarán en varias ciudades italianas este documental que, como se ha dicho, fue la "gota que colmó el vaso", contribuyendo a un mayor nivel de concienciación sobre lo que era el sistema Uribe.

Estas iniciativas serán momentos importantes de concienciación y confrontación, para apoyar el reto electoral del Pacto hacia las elecciones presidenciales de mayo.

Colombia es el único país de América Latina que integra el Pacto Atlántico desde 2017 y ha ampliado recientemente el espectro de su colaboración con la OTAN.

La segunda serie de iniciativas, cuyo momento y forma deberán decidirse, tendrá que ver con

el apoyo a las fuerzas progresistas en la campaña de las elecciones presidenciales de Brasil en octubre.

La situación del país fue bien ilustrada por Frederico Ronconi, activista de la lucha antisilvestrista y miembro del Partido Comunista Brasileño, quien destacó la necesidad de la movilización popular y la claridad de la agenda de clase que compromete a las fuerzas progresistas, principalmente al PT, en la actual situación política brasileña.

Un tercer momento en el que se centrará la campaña es el lanzamiento de una jornada nacional de movilización para el 12 de octubre de este año, una especie de "No Columbus Day".

En palabras de la introducción de Mila Pernice: como coordinación en torno a la campaña queremos lanzar una idea para una cita nacional, en otoño, un No Columbus Day que caería después de la primera vuelta de las elecciones presidenciales en Brasil, en la fecha en que, como escribió Eduardo Galeano, "América Latina descubrió el capitalismo" con todo lo que ha seguido.

Una cita a construir, pero absolutamente necesaria.

Si estos son los ejes principales sobre los que se estructurará la campaña, está claro que se dedicará una atención especial a seguir y apoyar tanto la trayectoria de los procesos de transformación en países que han experimentado un giro progresivo, como Perú, o que tras un paréntesis han retomado esa senda con mayor vigor, como Bolivia, como en países que, como Ecuador, luchan contra un neoliberalismo feroz "de vuelta" y que miran las futuras elecciones como una oportunidad de redención.

En este sentido, fueron preciosas las intervenciones de los compañeros de Perú Libre Guizela Alarcón y Luis, y de Gabriel Caisaletin, activista político de Ecuador.

En los próximos días estará disponible la grabación de las intervenciones individuales de la reunión, que se emitió en el canal de YouTube de Contropiano.

Aunque los vientos de la guerra soplan impetuosamente, creemos que se ha dado un primer paso importante en la dirección que esperábamos, conscientes de la necesidad de continuar el debate más amplio posible en un continente que es una esperanza para la Humanidad.



Energía nuclear civil y militar. ¡Detengámoslos ahora!

Cambiare Rotta

A principios de junio, los órganos de decisión de la Unión Europea darán los últimos pasos para aprobar la inclusión de la energía nuclear de fisión en la taxonomía verde, la lista de fuentes consideradas sostenibles y que deben ser financiadas para la llamada transición ecológica.

En los últimos meses, el debate europeo en torno a la energía nuclear ha cobrado fuerza aprovechando los niveles climáticos críticos alcanzados debido a un modelo de desarrollo insostenible desde todos los puntos de vista: humano y medioambiental. Pero ha sido la reciente precipitación de la guerra en Ucrania la que ha revelado la verdadera necesidad de las clases dirigentes europeas, a saber, la necesidad de reducir cuanto antes la dependencia energética del exterior, ante un mayor impulso de la electrificación, para poder resistir el choque en la era de la hipercompetencia multipolar evocada por Von der Leyen en su discurso sobre la Unión en septiembre.

También con esta idea, pero en un contexto de guerra abierta, los líderes europeos indicaron los días 10 y 11 de marzo pasado en la cumbre de Versalles los tres objetivos estratégicos para lograr una Europa de poder. Una de ellas es la autonomía energética, con la definición del "RE-PowerEU", un plan que elaborará la Comisión Europea a finales de mayo.

Es necesario construir una oposición a este proyecto belicista y anti-climático, lanzamos un llamamiento a todas las fuerzas sociales, sindicales, políticas y del movimiento para construir

juntos un camino que, partiendo de la importante movilización con motivo de la huelga mundial por el clima del 25 de marzo, nos lleve a una manifestación nacional el domingo 22 de mayo ante la central nuclear de Caorso, un lugar simbólico en la historia del movimiento antinuclear de este país que en 2022 - treinta y dos años después del cierre de la central - verá el inicio del desmantelamiento del reactor.

La razón es que gran parte de las fases de extracción y procesamiento del uranio están cubiertas por el secreto militar y, por lo tanto, no es posible evaluar su impacto en las emisiones de forma transparente. Asimismo, en lo que respecta al CO2 producido por el proceso de desmantelamiento, no se dispone de datos seguros hasta la fecha y no los tendremos hasta dentro de una década, cuando los países más vinculados a la energía nuclear comiencen a desmantelar efectivamente sus centrales. En este sentido, la pesada herencia que deja la fisión nuclear nos la enseña la historia de nuestro país: en Italia, desde 1987, año del primer referéndum contra la energía nuclear, el proceso de desmantelamiento de los cuatro reactores italianos sólo se ha completado en un 30-40% y Sogin, la empresa que gestiona las centrales nucleares italianas, primero repercutió los enormes costes de las obras en nuestras facturas de la luz y luego entró en administración. Hoy se acerca la resolución sobre el Depósito Único Nacional de Residuos Nucleares, pero si se sigue gestionando como un S.P.A., sólo producirá daños medioambientales y mecanismos de decisión antidemocráticos.

El belicismo porque: La energía nuclear civil también tiene otra cara, la militar. La tecnología de enriquecimiento puede producir uranio enriquecido a más del 90% para las bombas, por lo que obtener el control de la tecnología nuclear significa tener materiales adecuados para la producción de armas nucleares. Las bases americanas en nuestro territorio en Camp Darby y Sigonella y los aeropuertos militares de Aviano y Ghedi contienen armas nucleares de varios tipos. Y es precisamente desde todas estas bases desde donde se están enviando actualmente armas a Ucrania, fomentando así un conflicto en el que la amenaza atómica está a la vuelta de la esquina.

Ante la insostenibilidad de un modelo de producción que devora el presente y destruye el futuro, como organización juvenil comunista sentimos la urgencia de construir una acción práctica contra el nuclearismo, aprovechando el legado de las luchas pasadas que han prohibido la industria nuclear en Italia y actuando con rapidez, cerca de las decisiones institucionales. Para ello, necesitaremos todas aquellas fuerzas intelectuales, sociales y políticas que son fundamentales para luchar contra la deriva ecocida y belicista a la que nos conduce este sistema: la manifestación de Caorso de finales de mayo es un paso importante en esta dirección.



Hacia el asalto al cielo, ¡es hora de organizarse!

OSA » Opposizione Studentesca d'Alternativa

Con el siguiente documento de convocatoria pretendemos dirigirnos a los estudiantes que se han movilizado en toda Italia para construir una alternativa a la barbarie del presente, empezando por las escuelas. Como OSA - Alternativa Estudiantil de Oposición - hace unas semanas, el 19 de febrero, lanzamos nuestra Asamblea Nacional "En marcha hacia el Asalto al Cielo: ES TIEMPO DE ORGANIZARSE" para los días 2 y 3 de abril en Roma, como un momento de asamblea para la reflexión, el debate y el relanzamiento de la iniciativa política tras el importante ciclo de movilizaciones estudiantiles que han atravesado nuestro país en los últimos meses, viendo a nuestra organización como protagonista y parte activa. En aquel momento, no podíamos prever que las tensiones iniciales en la frontera ruso-ucraniana se convertirían, con el inicio del ataque ruso el 24 de febrero, en una guerra de tal magnitud, con un efecto tan impetuoso y desestabilizador para todos, especialmente para nosotros los estudiantes. Aunque todavía no podemos conocer el curso futuro de los acontecimientos, está claro que la guerra de Ucrania marca un antes y un después en la línea recta de la historia y que los acontecimientos y los cambios en la realidad dependerán de este acontecimiento no para los próximos meses, sino para los próximos años.

En resumen, nos encontramos ante un pasaje de importancia histórica, en el que la realidad está cambiando y que debemos comprender si no queremos ser aplastados por los acontecimientos de esta realidad en movimiento. Por lo tanto, la Asamblea Nacional de abril adqui-

re una importancia aún mayor que antes y una centralidad absoluta para poder hacer frente a los retos a los que nos enfrentamos los estudiantes. Y es precisamente a los estudiantes a quienes nos dirigimos: a partir de este documento de convocatoria -que proponemos como base para la reflexión y el debate- ¡construyamos la Asamblea Nacional de la OSA desde los territorios!

Por otro lado, el hecho de que los estudiantes podamos ser protagonistas de la sociedad y de su cambio se ha demostrado concretamente en los últimos meses. El 6 de octubre, con la ocupación del Instituto Rossellini de Roma por parte de los alumnos del centro junto con la OSA, seguida inmediatamente por los institutos Albertelli y Ripetta en los días siguientes, se inició un ciclo de movilizaciones estudiantiles inédito y original respecto a los de años anteriores. A partir de esas ocupaciones iniciales en Roma promovidas con nuestra organización, la movilización estudiantil se fue extendiendo como un reguero de pólvora: primero en Roma, con más de 60 escuelas ocupadas, seguidas por Florencia y Turín, y luego Bolonia, Pisa, Catania, Venecia, Milán, Cosenza, Pistoia, Livorno y Viterbo. Posteriormente, la muerte de Lorenzo Parelli y Giuseppe Lenoci, nuestros contemporáneos, durante unas prácticas escolares, y las posteriores movilizaciones que se produjeron marcaron un antes y un después en ese ciclo de luchas: En primer lugar, en la extensión nacional que alcanzó la protesta; en segundo lugar, en la elevación del nivel de conflicto y de las reivindicaciones políticas de los estudiantes (la

Abolición del Trabajo Escolar Alternado, punta de lanza de nuestro modelo de escuela corporativista) y, finalmente, en la atención que conseguimos arrancar en el panorama político general del país. También hay que señalar que, a pesar de los momentos significativos en las calles, los miles de estudiantes que ocuparon las escuelas no salieron a la calle, de ahí el carácter inédito en comparación con los movimientos estudiantiles clásicos, que se caracterizaban y expresaban su contenido político a través de las movilizaciones callejeras.

En la participación y construcción activa de este ciclo de luchas, pudimos constatar la centralidad e importancia de la Organización, que se expresó a través de varios aspectos:

1. En primer lugar, en el trabajo de análisis realizado a lo largo de los años sobre las tendencias del modelo escolar, que nos permitió comprender la dirección que tomaba nuestra Escuela y anticipar la aparición de contradicciones generadas por ella. Sin este importante trabajo de organización, no sólo nos habríamos visto privados de una visión de nuestro modelo de escuela y de nuestra propuesta alternativa, sino que ni siquiera habríamos podido comprender la rabia que llevó a los estudiantes a ocupar tantas escuelas. De hecho, desde hace tiempo, analizando las reformas de la enseñanza pública y los próximos pasos decididos por el Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia, ya habíamos intuido que la escuela estaba a punto de perder hasta el último resquicio de función social que le quedaba, convirtiéndose en una institución totalmente adversa a las necesidades de emancipación individual y colectiva de los alumnos. En base a esto, rompiendo con la tradición clásica de la izquierda estudiantil de la "defensa" de la

escuela pública, decidimos que era el momento de poner en marcha nuestra propia iniciativa política contra esta escuela y así, en agosto de 2021, redactamos nuestra plataforma reivindicativa, llamada "Romper la jaula de la escuela" precisamente para indicar esta elección. Las movilizaciones estudiantiles que estallaron poco después registraron el enfado de los estudiantes no tanto por los problemas específicos de sus propias instituciones, sino por el descontento y la aversión a la Escuela en su conjunto. Gracias al análisis realizado por la organización, pudimos comprenderlo inmediatamente, identificar las consignas apropiadas y elevar el nivel de conflicto a un nivel de confrontación superior, el del modelo escolar, que ahora está plegado de facto a las necesidades de los particulares y de la explotación capitalista.

2. En segundo lugar, en la capacidad de coordinar las luchas de las escuelas individuales, uniéndolas y conectándolas a un plan general y nacional que las haga ir más allá de su reducción específica. Si bien es cierto que la lucha de los estudiantes fue desencadenada por la oposición al sistema escolar en general, hay que señalar que las movilizaciones espontáneas se basaron inicialmente en un plan de lucha "interno", a menudo en oposición a sus propios directores de escuela, que, por razones tanto organizativas como políticas, no pudo conectarse con otras escuelas. La presencia de la Organización, por otra parte, permitió no sólo relacionar las luchas de las distintas escuelas entre sí, sacándolas de su ámbito específico y fortaleciéndolas, sino también elevar el nivel del conflicto, haciendo comprender a los estudiantes la importancia de oponerse directamente al MIUR, al gobierno de Draghi y a la escuela corporativa querida y construida por instrucciones de la Unión Europea y

los intereses de nuestra burguesía continental. Esto ha favorecido la ampliación de las luchas en otras escuelas y otros territorios, unidos por la oposición al enemigo común. Desde que nuestra Organización nació en Roma, en 2018, hemos decidido apostar por el nivel organizativo nacional y evitar ser un simple colectivo o coordinación ciudadana. Hoy podemos decir que esta apuesta, llevada a cabo con el compromiso y la dedicación de los militantes de la OSE, aunque todavía no ha tenido pleno éxito dado el limitado tamaño de nuestra joven estructura, ha dado sus frutos, hasta el punto de llegar y dar espacio y protagonismo fuera de las grandes ciudades metropolitanas.

3. En la capacidad de relacionar a los estudiantes con otros sectores de la sociedad en lucha. Desde nuestros inicios, siempre hemos entendido nuestra organización como estudiantil pero no estudiantilista, es decir, aunque esté compuesta por estudiantes, nunca ha limitado su actividad política únicamente a las cuestiones escolares. En base a ello, hemos buscado y establecido un sólido vínculo organizativo con la Unión de Sindicatos de Base, como una propuesta moderna y creíble de sindicalismo de clase y conflictivo. La relación con los sectores laborales organizados permitió sacar las luchas estudiantiles del aislamiento, aportando ejemplos de lucha y consiguiendo ampliar la visión de nuestra generación al marco global de la sociedad. Esta relación no sólo nos ha beneficiado a los estudiantes "corporativamente", sino todo lo contrario: nos ha permitido ejercer una función política general en la reanudación del conflicto en el país, permitiéndonos transmitir nuestra rabia y carga conflictiva a los diferentes sectores que están sufriendo esta crisis. Este es también un objetivo que nos propusimos al nacer, que

hemos perseguido y que ha dado sus frutos: pensamos que hoy la apuesta subjetiva que hay que hacer es estructurar un vínculo sinérgico y duradero entre estudiantes y trabajadores. Esta alianza fue capaz de impulsar el movimiento de clase en nuestro país en el siglo XX y hoy, ante la crisis del capitalismo y del modelo de desarrollo occidental, debe reconstruirse prioritaria y dialécticamente respecto al nuevo contexto histórico, social y político.

Estos son sólo algunos de los aspectos que demuestran la importancia de la Organización y su fuerza potencial como instrumento para cambiar la realidad, como vanguardia consciente capaz de impulsar la ira espontánea que en los últimos meses ha estallado entre los estudiantes. Pero esto no es suficiente.

La guerra a la que nos enfrentamos muestra todos los límites de un sistema en el que, durante 30 años, las potencias occidentales sólo han pensado en reproducir su propia supremacía a costa de los pueblos, fomentando la guerra para sus propios intereses imperialistas. Mientras las industrias bélicas ven dispararse sus beneficios, la crisis social se agrava y pesa aún más sobre los hombros de los sectores populares. Al mismo tiempo, la crisis medioambiental hace estragos, acercando a la Tierra a un infarto ecológico, y nuestro polo geopolítico, la Unión Europea, al invertir en la energía de fisión nuclear, nos aleja cada vez más de una solución real del problema, que sólo es posible en un sistema en el que la prioridad no es el beneficio privado sino el bienestar de la comunidad. Por otra parte, la pandemia ha demostrado que sistemas sociales y económicos como el cubano, en el que el derecho a la salud, a la escolarización, al trabajo y a una vida digna se han situa-

do siempre en el centro del desarrollo del país, han demostrado no sólo ser más receptivos a la crisis sanitaria, sino que han sido capaces de imponer la urgencia de una Alternativa integral, con la perspectiva internacionalista de un pequeño país que, sin embargo, ha enseñado al mundo entero que la paz y la cooperación entre los pueblos pueden convertirse en la norma de las relaciones internacionales, que es posible enviar "médicos y no bombas", como decía Fidel Castro.

Frente a este sistema arruinado, que nos obliga a un futuro sangriento de miseria, la necesidad de un vuelco total del modelo de desarrollo vuelve a ser central. Lo que se necesita, aquí y ahora, es un nuevo Asalto al Cielo hacia el que podamos marchar.

En este sentido, lanzamos la convocatoria para construir juntos la Asamblea Nacional de la OSA desde todos los territorios de Italia:

- Convoquemos momentos de debate y confrontación no sólo sobre la base de este documento, sino también sobre todas las cuestiones que afectan a nuestra generación.
- Recogemos los testimonios, las experiencias

y las opiniones de los alumnos de nuestras escuelas sobre la situación actual, para que la Asamblea Nacional sea un momento en el que la realidad que vivimos cada día surja como base fundamental para construir un contraataque.

- Elaboremos razonamientos, propuestas y todo lo que podamos aportar a la Asamblea Nacional y colectivicemos, para enriquecer el debate y desarrollar aún más el trabajo político: la Organización es el producto de su mente colectiva, que cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de desarrollar sin cesar.

Este documento que dirigimos a los estudiantes en lucha de toda Italia no es una formalidad ni una invitación al mero debate intelectualista. Por el contrario, este llamamiento, que abre una fase de reflexión y razonamiento hacia y más allá de la Asamblea Nacional, implica una toma de conciencia y una responsabilidad por parte de todos los que pretenden aceptar el reto propuesto: el de la Organización y su construcción, el del desarrollo de una mente y un cuerpo colectivos con los que actuar en la realidad.

Los que tengan el valor de aceptarlo sabrán dónde encontrarnos. En marcha, "por un camino escarpado y difícil, sujetando nuestras manos con fuerza", hacia el nuevo Asalto al Cielo.



Extracto de la entrevista con Pierpaolo Leonardi

- coordinador nacional del sindicato -

De la entrevista de Contropiano del 17 de abril de 2022

Queremos preguntar sobre cómo la jornada del 22 de abril, que fue concebida en un contexto diferente, fue cambiada bruscamente por la guerra. El país ya estaba sumido en una fuerte crisis económica y social, ¿qué tenían que hacer los trabajadores de la producción y la circulación de mercancías contra las causas y consecuencias de la guerra en la sociedad?

Durante meses, mucho antes de que la guerra en Europa estallara y se convirtiera en una realidad, la USB había emprendido un camino para relanzar la iniciativa obrera de clase en el país. El aumento de la inflación, el impacto de las sanciones contra Rusia en los salarios y en la viabilidad económica de las familias, todo ello entró en vigor en la preparación del día 22.

Bajar las armas, subir los salarios se convirtió en una nueva consigna junto a las que iniciaron la movilización.

El coste de la vida ataca directamente al bloque social de trabajadores dependientes, precarios y falsamente autónomos que se interesan objetivamente por el cambio de las políticas económicas y que son los intérpretes directos de la necesidad de salir de la esfera de las disputas estrictamente

sindicales y, como en los años 70, de liderar un movimiento más amplio que plantee la cuestión de los salarios, de los ingresos directos e indirectos, del derecho a la vivienda, contra el coste de la vida, por el poder obrero.

¿Qué significa una "huelga de trabajadores" y una manifestación nacional en Roma? Usted ha descrito esta jornada de conflicto como una forma de volver a situar la "variante obrera" en el centro de la agenda política del país. Pero se trata de una huelga que también actúa abiertamente dentro y contra la cadena de valor capitalista. ¿Qué significa esto?

Durante muchos años se ha hablado del fin de la clase obrera, del fin de su función en el país. De este modo se ha intentado, con gran éxito gracias a las elecciones de las confederaciones amarillas y pro-patronales, desarmar a los trabajadores privándoles de la conciencia de su función histórica pero sobre todo de su función en la realidad.

Los obreros, los trabajadores, los que producen con el 22 de abril retoman el discurso y lo hacen junto a los que el producto de su trabajo circula y lo comercializan. Una variante, la de los trabajadores, en la declinación que dije de la cade-

na de valor que serpentea desde la producción hasta la comercialización de bienes y productos, que se afirma como un nuevo espacio ampliado de conflicto para ganar nuevo poder y papel en la sociedad.

La riqueza pertenece a quienes la producen, la mueven, la comercializan y, más allá de las divisiones categóricas clásicas, se organizan y se proponen, mediante la lucha, como un sujeto unitario capaz de rediseñar la sociedad y los intereses.

Un aspecto decididamente inédito que ha surgido es la unidad entre trabajadores y estudiantes. Organizaciones estudiantiles como Osa han declarado una huelga para el 22 de abril. Han escrito en varias pancartas "Trabajadores-estudiantes hijos de la misma ira". ¿Cómo nació esta alianza de dos sectores significativos del bloque social antagonista y cómo está creciendo?

La unidad entre trabajadores y estudiantes no es un hecho nuevo en la historia de las luchas sociales y laborales en nuestro país...

Obviamente, me refería a los años más recientes, o décadas....

En realidad, es más apropiado decir que quizás se había perdido la memoria y la conciencia de la unidad de intereses entre trabajadores y estudiantes, que había desaparecido gradualmente con el tiempo. Hoy el capital ha aportado, como siempre, los elementos de recomposición que

inevitablemente hacen necesaria la unidad entre estudiantes y fuerzas de trabajo.

La introducción de la alternancia de periodos escolares y laborales dio un impulso formidable a la comprensión por parte de los estudiantes de cómo su formación se plegaba a los intereses del capital, al mantenimiento del mando empresarial. El periodo escolar interpretado como un aprendizaje en el trabajo, más que como una fase de crecimiento libre y consciente, la escuela de las habilidades, y las habilidades que necesitan las empresas, llevó a los estudiantes muy pronto a tener que luchar no sólo por una escuela abierta, secular y democrática, sino también contra la explotación.

La cuestión de la salud y la seguridad en el trabajo, que es otro de los temas centrales de la huelga y de la manifestación de los trabajadores del 22 de abril, los asesinatos en el trabajo que se cuentan cada día en el país, se relacionó inmediatamente con la muerte de los dos estudiantes que realizaban actividades reales de producción directamente en la empresa, en lugar de en su propia escuela, y dio la medida de lo necesaria que es la unidad y la movilización de clase.

Podemos decir, por tanto, que tras años de letargo y debilidad de pensamiento, el conflicto obrero y estudiantil parece haber redescubierto dentro de la crisis -y su exacerbación con la guerra- una función, una identidad de clase y una aspiración de cambio que parecían haber desaparecido. Los trabajadores del aeropuerto de Pisa y los estibadores de Génova bloquearon el tráfico de ar-

mas, construyendo una alianza social muy amplia a su alrededor. Décadas después de los momentos álgidos del movimiento obrero, ¿podemos decir que cuando toman la iniciativa, los trabajadores vuelven a tener la capacidad de unir un bloque social más amplio a su alrededor? ¿Podemos mirar al futuro de forma más positiva que en el pasado?

tenazmente mantenida y alimentada en nuestras filas que nos empuja a intervenir directamente, con nuestras propias herramientas, la huelga, y con nuestros propios cuerpos, los bloqueos, para evitar que la guerra lo domine todo y nos vea como cómplices.

La participación masiva, mucho más allá de los sectores de trabajadores directamente afectados, que animó los bloqueos y las manifestaciones claramente contra la guerra, contra el envío de armas, contra el desplazamiento de recursos de las necesidades sociales a los gastos militares, demuestra que un comportamiento decidido, fuerte y claro en cuanto a objetivos y modos de acción puede marcar la diferencia y convertirse en elementos de una amplia cohesión, precursores de un crecimiento del consenso generalizado.

En eso estamos trabajando, y eso es lo que intentan impedirnos con denuncias, despidos e incluso provocaciones de los carabinieri. No han tenido éxito hasta ahora y no lo tendrán en el futuro. La respuesta de toda la organización, el empuje para continuar y la determinación en las iniciativas de lucha refuerzan enormemente nuestra conciencia de que estamos en el camino correcto.

No cabe duda de que la reanudación del conflicto obrero contra la reestructuración en las fábricas, contra las deslocalizaciones, en el campo contra la explotación y la esclavitud, en la logística contra los nuevos modelos esclavistas/ de producción han dado un fuerte impulso a la reanudación general del conflicto. Asistimos a la reanudación del protagonismo obrero precisamente ahora que la guerra parece haber redistribuido y redibujado los perímetros sociales y políticos en los que sólo se consideran legítimos los comportamientos compatibles con las opciones globales del capital.

Los "episodios" de Pisa y Génova no son tales. Por el contrario, son el resultado de una cultura



22 APRILE 2022

E L'ORA della VARIANTE OPERAIA

Sciopero Nazionale
 PRODUZIONE AGRICOLA / INDUSTRIALE
 LOGISTICA / PORTI / CARGO / COMMERCIO

**AUMENTI SALARIALI ADEGUATI E UGUALI PER TUTTI
 NESSUN LICENZIAMENTO
 NO ALL'AUMENTO DELLE SPESE MILITARI
 CONTRO IL GOVERNO DEL CAROVITA E DELLA GUERRA**

CORTEO H.14.00
 ROMA -PIAZZA DELLA REPUBBLICA

Cinco mil trabajadores en las calles junto con los estudiantes contra la explotación, el coste de la vida y la guerra.

USB: ¡una nueva historia ha comenzado en Roma!

Unione Sindacale di Base

Cinco mil trabajadores han participado esta tarde en Roma en la manifestación nacional convocada por la Unione Sindacale di Base, al mismo tiempo que la huelga de la "variante obrera", proclamada en todos los sectores productivos italianos, desde la industria hasta la logística, la agricultura y los puertos.

"Bajad las armas, subid los salarios" era la consigna de la pancarta de apertura de la procesión, una petición precisa al gobierno y a los empresarios en un momento de crisis ya agravado por la pandemia y agravado aún más por una guerra que se está montando para recortar el estado del bienestar, desde la escuela hasta la sanidad. En la Piazza della Repubblica, las diputadas Simona Suriano y Yana Ehm, que llevaron la solidaridad de ManifestA, dieron el pistoletazo de salida al acto, al que siguieron discursos de trabajadores de empresas de toda Italia. La conclusión, en la Piazza Madonna di Loreto, fue confiada a Sasha Colautti, del Ejecutivo de Trabajo Privado de la USB. Junto con USB, Asia y los movimientos de la vivienda y las delegaciones de Potere al Popolo, Rifondazione Comunista, PCI y Rete dei Comunisti también salieron a la calle.

También había un gran contingente de estudiantes, que se habían manifestado por la mañana en el Ministerio de Educación junto con los estudiantes de Génova. Hoy los trabajadores lla-

man a una alianza social con los estudiantes y con todas las partes de la sociedad, empezando por el resto del mundo laboral pero también con los numerosos grupos de pobreza que aumentan en el país, que sufren las políticas de guerra y el aumento generalizado de los precios. Hoy, en Roma, ha comenzado una nueva historia en la que el mundo del trabajo reclama una amplia convergencia social contra la explotación y el coste de la vida, por la recuperación de los salarios y las pensiones, en defensa del medio ambiente y del territorio y para sacar a Italia de la guerra.

Este es el mensaje que la "variante obrera" ha lanzado hoy desde la manifestación de Roma.





Rete dei Comunisti

www.retedeicomunisti.net

[facebook/retedeicomunisti](https://facebook.com/retedeicomunisti)

Cambiare Rotta

cambiare-rotta.org

[facebook/cambiarerotta.org](https://facebook.com/cambiarerotta.org)

[instagram/cambiarerotta](https://instagram.com/cambiarerotta)

Contropiano

contropiano.org

[facebook/contropiano](https://facebook.com/contropiano)

[instagram/contropiano_org](https://instagram.com/contropiano_org)

OSA

osa.claims

[facebook/opposizionestudentescaalternativa](https://facebook.com/opposizionestudentescaalternativa)

[instagram/osa.nazionale](https://instagram.com/osa.nazionale)

Contactos



Rete dei Comunisti

WWW.RETEDEICOMUNISTI.NET